

Edi

Capítulo 1

Estación de Renfe "Valladolid-Campo Grande", 08.15 h.

1

Hoy es un gran día en mi vida.

También podría decir: hoy es *el* gran día de mi vida.

Pero, bien mirado y mejor dicho, hoy también es *otro* gran día de mi vida, porque en mi vida ha habido varios grandes días: para empezar, el día que nací (no me acuerdo, pero mi madre dice que fue un gran día, además de eso, yo nací un 21 de marzo, principio de la primavera, la mejor estación del año). Otro gran día fue el día que terminé la universidad, o el día que fui a vivir al extranjero, el día que me casé, el día que nació mi hija... Muchos días grandes...

También podría decir que hoy es *el primer* gran día de los muchos grandes días que me esperan al final del viaje que mi hija Laura y yo hacemos hoy.

Y, sobre todo, hoy es un gran día, un día grandísimo, en la vida de Laura, una vida todavía corta pero que ya tiene varios grandes días.

Resumiendo: hay muchas maneras distintas de decirlo, pero en el fondo de la cuestión todas las palabras y todas las frases significan lo mismo: hoy, mi hija Laura y yo salimos de esta ciudad, **Valladolid**, capital de Castilla y León, España, donde Laura ha vivido toda su vida y yo la mayor parte de la mía, para irnos a Bogotá, Colombia, donde vamos a vivir el resto de

Valladolid: ciudad situada a unos 200 kilómetros al noroeste de Madrid.

nuestra vida. Bueno, al menos, yo pienso vivir allí el resto de mi vida. Con Olinda, la mujer colombiana con la que me casaré dentro de una semana.

Laura, cuando sea mayor, decidirá ella misma dónde quiere vivir: en Bogotá, en Valladolid, o quizás en Nueva York, París, Madrid, Berlín, El Cairo, Tokyo, o en alguna otra de las muchas y preciosas ciudades de este hermoso planeta Tierra.

2

RENFE: compañía española de transporte por ferrocarril, o sea, el tren. La estación de Valladolid se llama *Campo Grande* porque enfrente de la estación hay un parque de ese nombre.

Son las ocho y cuarto de la mañana y hace frío en la estación de **Renfe**. Hoy es viernes, seis de noviembre, en Valladolid se nota que el invierno ya está cerca. Dentro de media hora, a las 08.46 h., saldrá nuestro tren para Madrid. He hecho este viaje muchas veces, pero siempre con un billete de ida y vuelta. Hoy no: nuestros billetes son sólo de ida. ¿Regresaremos algún día?

De todas las personas que conocemos en Valladolid, cinco han venido a despedirse de nosotros: mi madre, mi socio Tomás y su mujer Isabel, y Elsa, nuestra mejor amiga, con su hijo Jordi, el mejor amigo de Laura.

Mi madre está triste porque ya no podrá ver a su nieta los fines de semana, como hasta ahora.

con lo que me gusta: indica que le gusta mucho.

chatear: es hablar por Internet.

messenger: es normal en español el uso de esta palabra inglesa.

– Y **con lo que me gusta** hablar con Laura, ella es tan inteligente y tan buena conversadora –me dijo mi madre un día cuando estábamos hablando de nuestra emigración.

– Pero podéis seguir hablando –le dije–, sólo que tendrá que ser **chateando**, a través del **messenger**...

Por eso le compré un ordenador con cámara web y micrófono y le enseñé cómo funciona el *messenger*, pero una charla virtual no es lo mismo que una charla real. De todas formas, podrá llamar por teléfono vía Internet, ya es algo casi habitual, no cuesta mucho dinero y entonces las fronteras son menos fronteras...

Por supuesto, mi madre también está triste porque se marcha su único hijo, aunque ella sabe que todos tenemos nuestra propia vida.

— Es tu vida, Martín, y la de Laura, por supuesto, no os vais a quedar eternamente en este pueblo sólo por mí —me dijo cuando le conté, hace cuatro meses, que me iba a casar con Olinda y que Laura y yo pensábamos irnos a vivir a Colombia.

Mi madre siempre dice *este pueblo* cuando habla de Valladolid, que no es precisamente un pueblo sino una ciudad de unos 700000 habitantes... Pero mi madre es así, ella nació en París, en 1940, y desde entonces cualquier ciudad le parece pequeña.

También han venido a despedirse Tomás e Isabel. Tomás ha sido mi socio en la **consultoría** Pisuerga S.L., una empresa que fundamos él y yo hace aproximadamente diez años. Ahora que me voy de Valladolid, vamos a montar otra empresa: *Pisuerga Import & Export*, dedicada a exportar productos españoles a Colombia, y más tarde quizás a otros países latinoamericanos, y a importar productos colombianos en España. De esta manera, Tomás y yo estaremos en contacto casi a diario, por correo electrónico y fax sobre todo, pero también por teléfono. Y alguna vez, me imagino, si los negocios van bien, Tomás e Isabel vendrán a vernos a Bogotá.

consultoría: una empresa que aconseja a otras empresas en la administración, el marketing, etc.

S.L.: Sociedad Limitada, una de las formas jurídicas que puede tener una empresa.

Jordi: nombre catalán pero también usado algunas veces en el resto de España.

También ha venido, como es lógico, nuestra amiga Elsa. Elsa es abogada. Pero, sobre todo, es una gran amiga. Su hijo **Jordi** tiene la misma edad que Laura, nueve años. Viven muy cerca de nuestra casa.

He dicho: *viven*. Pero: ¿viven? (¿Ahora?) ¿Vivían? (¿En pasado?) No sé cómo decirlo: ellos siguen viviendo en la misma casa, pero nosotros ya no vivimos en esa calle de nombre tan bonito, la *Calle de los Tres Amigos*. Hemos vendido nuestra casa. Ahora, nuestra casa está al otro lado del Océano Atlántico, en una ciudad que se llama Bogotá, en un barrio que se llama *Los Geranios*, un nombre muy bonito también. Antes, Laura y yo decíamos que vivíamos en la *Calle de los Dos Amigos* (ella y yo), ahora vamos a vivir en una calle que tiene otro nombre, pero para nosotros va a ser la *Calle de los Tres Amigos*: Laura, Olinda y yo.

3

Son las 08.46 h. Nos besamos, nos abrazamos, prometemos escribir y llamar, lloramos, nos besamos otra vez, subimos al tren, saludamos desde la puerta, corremos a la ventanilla y saludamos otra vez, lloramos más, el tren arranca y en menos de un minuto toda una vida desaparece al otro lado de la ventanilla. Ha empezado nuestro viaje hacia una nueva vida. Laura y yo nos sentamos, nos miramos y no decimos nada. Después vemos cómo el tren sale del centro de Valladolid, va cruzando las afueras y entra en los campos que rodean la ciudad. Dentro de dos horas y media estaremos en Madrid, primera etapa de nuestro viaje. Tengo poco más de dos horas para contar por qué, cómo, cuándo, quién...

4

Son las 09.54 h. y el tren hace parada en la estación de **Ávila**, una de las ciudades más bonitas de España. Hace poco más de medio año, visité Ávila con Olinda... Ella es una persona muy importante para mí. Es la persona más importante del mundo para mí. Bueno, voy a expresarme mejor: es una de las dos personas más importantes del mundo. Mi hija Laura y Olinda. Bueno, pero mi madre también es importante, claro, y Tomás e Isabel... Y Elsa y Jordi... Siempre hay más personas importantes de las que uno cree, esa es la esperanza de las personas en tiempos oscuros.

El hecho es que, a causa de esta persona, Laura y yo estamos aquí, en este tren, con destino a Madrid, y luego al aeropuerto... Y después estaremos en Colombia con la persona más importante de entre las personas más importantes del mundo.

Bueno, pues, como ya os he dicho, su nombre es Olinda. Sus apellidos son Poveda Hoyos. Olinda Poveda Hoyos. Un nombre preciso para la persona precisa. Todos tenemos el nombre que nos corresponde, el nombre que merecemos. Yo, por ejemplo, me llamo Martín y ese nombre es el único que yo puedo llevar. No sería feliz con otro nombre. ¿Y mis apellidos? Samaniego Higuera. Los apellidos exactos y precisos para mí. Yo no soy un **Pérez**, no soy un **García**, no soy un no sé qué..., simplemente soy Martín Samaniego Higuera y así debe ser.

Me gusta el nombre de Olinda. Me gusta su apellido. Me gusta Olinda. Olinda me gusta con su nombre y con sus apellidos. También me gustaría Olinda con otro nombre, quizás con uno de esos nombres que tienen muchas mujeres colombianas y que en España no conocemos o que no usamos: Agripina, Daissy,

Pérez y García: son apellidos muy frecuentes en España.

Delfina, Fanny, Herlinda, Marleny, Ligia, Luz Marina, Nohora, Nilda, Rosalba, Yomaira, Waldina...

Poveda Hoyos para mí también son unos apellidos muy bonitos. Muy *lindos*, dicen en Colombia. Olinda, dentro de una semana, será mi mujer. Los colombianos no dicen: mi *mujer*. Mi *esposa*, dicen ellos. Es curioso, tanto los españoles como los colombianos hablamos español, pero a veces utilizamos palabras diferentes y expresiones distintas.

Olinda tiene 42 años, la misma edad que yo. Trabaja en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, es conservadora de arte. ¿Queréis que os cuente cómo nos conocimos Olinda y yo?

Bueno, pues, hace poco más de un año, en septiembre, Olinda hizo un viaje por España para visitar varios museos españoles. Quería organizar una exposición de arte moderno de Colombia en esos museos.

Estuvo en distintos lugares y entre otros en el **Museo Patio Herreriano** de Valladolid, un museo bastante nuevo y muy bonito. El día que fue al museo, a mediodía salió a comer con Rosa Menéndez, la responsable de relaciones con la prensa del museo. Yo a Rosa la conozco muy bien, porque estudiamos juntos en la Universidad y nos vemos con cierta regularidad. Bueno, pues, el día que Olinda estaba en Valladolid... Pero no, eso ya lo contaré en otro momento, por ahora es suficiente decir que nos enamoramos y que por eso Laura y yo estamos ahora en este tren, rumbo a Madrid y después a Bogotá.

Hemos salido de Ávila, ya hemos pasado **El Escorial** y a lo lejos se ve Madrid. Ya vamos a llegar a la estación de Madrid-Chamartín. Final de la primera etapa de nuestro viaje.

Museo Patio Herreriano: abierto al público en 2002, tiene una colección importante de arte moderno de Castilla y León.

El Escorial: pueblo cerca de Madrid donde se encuentra el famoso Monasterio de El Escorial, construido por Felipe II.



Ya vamos a llegar a la estación de Madrid-Chamartín. Final de la primera etapa de nuestro viaje.